

Los machos cárpatos necesitan a su alma gemela para completarse, y después de siglos de existencia en un mundo desolado e inhóspito, valoran mucho a esa mujer. No cortejan a la mujer de manera convencional, son gente que se compromete de por ida para vivir juntos, porque no tienen otra elección. Así, aprenden a conocerse, y lo que es más importante, aprenden a permitir los errores del otro, así que con ellos el lector no se pregunta qué pasará después del 'vivieron felices y comieron perdices'.

Los lugares cambian según dónde deban dirigirse los cárpatos para dar caza a los vampiros. He usado muchos de los lugares a los que he viajado, incluyendo la montaña donde vivo. Lugares con tradición volcánica, tiempo impredecible y lleno de vida salvaje. Las heroínas son mujeres fuertes, algunas jóvenes e inseguras, pero desarrollan su potencial

Escribo cada día, lo he hecho desde que fui lo suficientemente grande para coger un lápiz. (En la escuela me metí en muchos líos por escribir en vez de hacer lo que me mandaban). Una vez he creado mis personajes, es muy difícil no dejarles reaccionar de la manera que lo harían. A veces tengo ideas preconcebidas de lo que me gustaría que hicieran, y no les importa, entienden que es normal. Pero tienen vida propia. A veces, cuando se encuentran en una situación difícil que yo he creado, creyendo que reaccionaran de una manera determinada, y no lo hacen, me quejo amargamente a mi marido, y él se ríe. Y aún así, me es imposible no dejarles ser ellos mismos, gente imperfecta que también comete sus errores.

rápidamente, pero algunas son maduras y muy seguras de sí mismas.

El príncipe oscuro